

## AGRADECIMIENTOS

*La Corte Penal Internacional: la cuestión humana versus razón soberana* fue inicialmente una tesis doctoral presentada en el marco del Programa de Doctorado en Derechos Humanos implementado por la UNED de España y la CNDH de México. El acto de la lectura y defensa de dicha tesis se llevó a cabo en Madrid el 24 de febrero de 2011, concediéndosele la máxima calificación y la alta mención *Cum Laude*, conforme a la normatividad vigente. Por ello, en la UNED, en la CNDH y en la Secretaría de la Defensa Nacional tengo presentes a las primeras personas e instituciones a las cuales deseo expresar mi más profundo sentimiento de gratitud.

Desde que se concibió esta propuesta de investigación y se estableció la ruta crítica del trabajo, existía la conciencia que el objetivo exigía dedicación, esfuerzo, actitud y plena convicción, lo cual fue confirmado en la misma etapa preliminar, y por ello se requirió de una exponencial perseverancia y del traslado de algunas inquietudes a muy estimadas personas que, sin excepción, todas demostraron su disposición personal, profesional, y en su caso, institucional, tanto en el territorio nacional como en el extranjero. A todos, gracias por estar donde están, por ser como son, y muy especialmente por hacer lo que hicieron para lograr este objetivo.

Quisiera expresar mi agradecimiento al doctor Manuel Becerra Ramírez, investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, quien para mantener en la obra la estructura y sentido requeridos no le puso límite a la sapiencia que ya le caracteriza. Al doctor Juan Manuel Gómez Portilla, el mexicano más avezado que he tenido oportunidad de conocer en las profundidades del Derecho Internacional Humanitario en general, y de la Corte Penal Internacional en particular, catedrático de la UNAM-FES Acatlán, quien me honra con su amistad y su disposición para prologar la obra. A la candidata a doctora Elba Jiménez Solares, catedrática de la UNAM, por su invaluable apoyo en importantes aspectos del libro. A la doctora Ana Rosa Martín Minguijón, decana de la Facultad de Derecho de la UNED-España y directora de la investigación en su fase de tesis doctoral, quien con extraordinaria dedicación logró convocar a tan importantes catedráticos de diferentes centros de estudios superiores del Reino de España, como los doctores Fernando Reinoso Barbero, Patricia Laurenzo Copello, Yolanda Gómez Sánchez,

Alicia Gil Gil e Ítigo de Miguel Berain, que hicieron del examen el evento más solemne de mi vida y derroche de sabiduría y experiencias, enriqueciendo la obra y fortificando mi convicción.

La lista de agradecimientos es afectuosa y respetuosamente de carácter incluyente; a ella se incorporaron de manera decidida los maestros Gerardo Laveaga y Alberto Lujambio, que al conocer el planteamiento del trabajo abrieron espontáneamente un espacio para su publicación.

También agradezco a todos mis familiares, de manera especial a mis hermanos, por la comprensión mostrada en este lapso de la investigación; con su positiva actitud dignificaron aún más el recuerdo vivo de nuestra madre; por los tiempos que no regresan, haremos que los actuales sean fraternalmente sustanciosos. A los seres más cercanos por la inevitable alteración de sus espacios y tiempos: para Fátima, para quien el espacio de las muñecas fue sustituido en buena medida por algunos libros, y el tiempo para los cuentos lo vio sustituido por la lectura de diversas constituciones de distintos países, mayormente en el idioma inglés. Para Idalia, que hizo de algunos idiomas una distracción y del tiempo profesional una precipitación, las circunstancias exigieron una capacidad superior a su nivel académico. Ambas respondieron meritoriamente en la obra.

Cierro todo este sentimiento de afecto y gratitud, manifestando que, allende del planteamiento y contenido del trabajo, la materialización del libro es ejemplo palpable de que, mediante el establecimiento de metas, la combinación de ideas y la implementación de acciones, podemos expresar a nuestros descendientes, ascendientes, colaterales, amigos y compañeros que en la vida no habrá tarea inconclusa mientras exista comunicación, disposición y correspondencia.

ANÍBAL TRUJILLO SÁNCHEZ